



La figura del mes

El FAGOT enmudece, nervioso guarda silencio en la anhelada espera de que sus llaves, recobren nuevamente el movimiento y en su alargado vientre penetre una vez más ese aire salido de unos pulmones y sobre todo impulsado por un corazón que a él se entregó con armoniosa pasión, por eso hoy cuando volvamos a escuchar la BANDA DE MUSICA, su Banda, echaremos en falta ese instrumento que desempeña un importante papel en el registro grave de la orquesta, ese FAGOT doliente y patético en los agudos, delicado en los medios, duro y áspero en los graves y con carácter burlesco en las notas sueltas.

Echaremos en falta el FAGOT, pero echaremos en falta sobre todo a la

persona que le aporta el sonido y la vida, echaremos en falta a GUILLERMO, su deslumbrante calva, su rostro sonrosado, su tranquilizadora y serena mirada, su avispado y nervioso gesto.

Echaremos de menos su persona en el escenario, aunque gozamos de su cercanía y su calor en el patio de butacas desde donde desprende -como lo ha desprendido a lo largo de toda su vida- una apasionada entrega hacia su familia, su negocio, su Manzanares y su Música, a los que muestra su amor y veneración,



porque los goza y los vive y los corazones grandes aman siempre lo que se roza y se vive.

Hoy el mundo cultural de Manzanares rinde merecido homenaje a GUILLERMO CALERO NIETO. Es mucho lo que la música le debe a nuestro homenajeado porque aportó a ella luz, esfuerzo, generosidad y trabajo, a cambio le ofrecemos amor y gratitud. Gratitud al hombre, al músico, al amigo, al hacedor de tanto desinteresado trabajo a la noble sencillez de un alma grande.

Gracias GUILLERMO, por su ejemplo.